

# La economía peruana creció pero la inequidad continúa

## Ollanta Humala: una gran interrogante económica

< POR EDUARDO URGILÉS >

**L**uego de una década en la que Perú fue la economía con mayor crecimiento económico en la región, la apretada victoria de **Ollanta Humala** en las últimas elecciones presidenciales peruanas (51,5% de los votos frente a 48,5% de su rival **Keiko Fujimori**) y sus pronunciamientos anteriores, a pesar del cambio de tono en la segunda vuelta electoral, han generado tensión e incertidumbre respecto a la futura política económica de su administración.

De hecho, la moderación política de Humala en su última campaña, así como su exitoso acercamiento a **Lula da Silva**, no han podido borrar de la memoria de los mercados su coqueteo abierto con el régimen chavista en las elecciones anteriores en las que **Alan García** resultó victorioso —esta metamorfosis política ha dividido las opiniones respecto a si Humala continuará el sendero promercado de sus antecesores o si dará un brusco giro de timón.

Por ahora, Humala ha dado señales de que buscará iniciar un proceso de inclusión social, manteniendo los equilibrios macroeconómicos y el crecimiento. Efectivamente, Humala ha bajado de tono al discurso nacionalista y socialista radical, y ha adoptado un discurso amigable con el mercado. Sin embargo, solo el tiempo revelará si su



nuevo discurso es consistente con sus verdaderas intenciones políticas.

### Perú: un país que crece... pero de manera desigual

No solo la victoria de Humala, sino la encrucijada electoral que tuvo Perú en la segunda vuelta reveló un descontento social respecto al modelo económico peruano. De acuerdo a Barclays Capital, Perú “es un país de éxito económico, con el mayor crecimiento y menor inflación

**Ollanta Humala se posesionará como presidente de Perú el 28 de julio.**

de las economías latinoamericanas. Tiene una baja deuda externa y un alto nivel de reservas internacionales”. Ciertamente, la economía peruana creció 5,7% en promedio anual durante la última década.

Sin embargo, ¿por qué la economía latinoamericana más exitosa de la última década se ve envuelta en esta incertidumbre política y económica? La respuesta está en el frente social. “Una alta proporción de los peruanos no sintió los beneficios del crecimiento económico, y la elección de Ollanta Humala fue una clara señal de esto”, opina Barclays Capital, añadiendo que el presidente Alan García centró su administración en el frente económico, pero dejó a un lado el social. Aunque la pobreza cayó de 48% en 2005 a 31% en 2010, gran parte de la población se mantiene cerca de la línea de pobreza. Es importante recalcar que una reducción de la pobreza no implica una expansión de la clase media en la misma magnitud.

## El Gobierno de Alan García pospuso incrementos en los precios de la gasolina dos veces (febrero y abril) y solo los elevó en 5% en junio, dejándolos 16% por debajo de los precios internacionales.

Esta realidad es consistente con una creciente inestabilidad social. De acuerdo a la Defensoría del Pueblo peruana, los conflictos sociales aumentaron de 73 en 2006 a 277 en 2010. Por otro lado, las condiciones socioeconómicas y las debilidades institucionales muestran la necesidad de mayor presencia gubernamental en las áreas en las que estos conflictos han emergido. El mercado está tan centrado en el corto plazo, especialmente en quién será designado para el manejo de áreas clave, que ha olvidado los problemas de gobernabilidad a largo plazo de un presidente que ha recibido el mandato de incrementar el gasto en programas sociales y de diseñar políticas que promuevan la inclusión social y la distribución de la riqueza, dice Barclays Capital, un banco de inversión

## Por primera vez gana la izquierda

“Por primera vez una coalición donde participa la izquierda gana las elecciones, y logra derrotar a todos los poderes juntos: al económico, al mediático, a la Iglesia (católica), al Gobierno de turno y a la contrincante”, dijo a IPS el sociólogo Sinesio López, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

López, quien fue profesor de posgrado de Humala, recordó que a lo largo de la campaña, y principalmente en la fase previa a la segunda vuelta, estos factores condujeron una “campaña de demolición” contra el candidato.

Los principales empresarios cuestionaron la candidatura de Humala, y se desató una campaña que agitó el fantasma de una ola de despidos y huida de las inversiones, describió López.

Precisamente, luego de conocerse los resultados electorales, la Bolsa de Valores de Lima registró una caída de 12,5% en un día.

Los papeles que más cayeron fueron los de empresas mineras. Perú es un gran productor y exportador de minerales, y allí opera la explotación aurífera más grande de América Latina, Yanacocha.

Humala sacó ventaja en 20 de las 25 regiones del país, incluyendo las zonas más afectadas por conflictos sociales vinculados a denuncias de contaminación de la minería, que desembocaron en muertos y heridos en los últimos años.

Tal es el caso de la región sureña de Arequipa, asiento de la cuprífera Southern Perú, donde obtuvo 66% de los sufragios.

Las cifras de la segunda vuelta se parecen a las reflejadas en la primera del 10 de abril: Humala recogió su mayor caudal en las regiones del sur andino y en los departamentos más golpeados por la indigencia. En esas zonas andinas, además, el régimen de Fujimori había desplegado en los años noventa una polémica campaña de esterilización de mujeres, presentada como parte de su estrategia para reducir la pobreza.

En la región sudoccidental de Huancavelica, la más pobre del país, fueron para Humala casi 71% de los votos, mientras Keiko Fujimori recogió 29%. La vecina Ayacucho, otra de las regiones con más carencias y la más afectada por la violencia política de las décadas de 1980 y 1990, Humala obtuvo 72% de los sufragios frente a menos de 28% de su contrincante.

“Esto se debe a una demanda de crecimiento económico con inclusión social. Humala tendrá que implementar políticas sociales muy agresivas en las regiones donde la distribución económica aún no llega”, dijo López.

El profesor de Ciencia Política de la estadounidense Universidad de Harvard, Steve Levitsky, quien se encuentra en Perú investigando el proceso político, opinó que uno de los grandes errores de Fujimori fue su incapacidad de deslindarse de la herencia de su padre, marcada por corrupción, crímenes y excesos, como las esterilizaciones masivas de mujeres andinas.

“Mientras Keiko Fujimori reconoció los ‘errores’ del Gobierno de su padre, tenía en su equipo a personas que fueron parte de la administración de su padre, donde imperaron la corrupción y las violaciones a los derechos humanos”, expresó Levitsky. (IPS)

**El 6 de junio el índice del mercado de valores limeño experimentó una caída de 12,5%, su mayor caída en la historia como respuesta a la victoria de Humala. Sin embargo, el índice se recuperó luego de la intervención del mismo Humala para calmar los mercados.**

grande del mundo capitalista, cuyas conclusiones revelan la ceguera del mercado ante la dimensión de la desigualdad social en Perú.

### El dilema de Humala: ¿pragmatismo o radicalismo?

De acuerdo a la revista inglesa *The Economist*, la mayor duda respecto a Humala es que él no es Lula Da Silva. Mientras que el hoy respetado expresidente brasileño es un político astuto y un sindicalista pragmático, que luchó contra un régimen militar; Humala es un exmilitar que lideró una rebelión militar y apoyó otra liderada por su hermano. En muchas maneras, Humala representa el continuo atractivo del autoritarismo en Perú.

Sin embargo, el éxito económico peruano dificulta un cambio de rumbo en lo económico para el presidente electo. Por otro lado, Humala cuenta con solo 47 de los 130 representantes

en el Congreso, lo cual reducirá maniobrabilidad política al Ejecutivo. Solo un pacto muy sólido con el expresidente **Alejandro Toledo** le dará mayoría, pues Toledo controla 21 escaños en el Parlamento.

No obstante, dice la revista inglesa, “la elección de Humala ha revelado el elefante en las narices de la élite política peruana: existe una demanda popular por una política social más activa”. Frente a este reto, Humala ha revelado varias potenciales iniciativas, entre las que se cuentan la expansión de un programa de transferencia condicional de dinero implementado por

**El subsidio a los precios de la gasolina tiene un costo de 0,8% del PIB para el Gobierno peruano.**

## Washington necesita cooperar con Humala

WASHINGTON.- EEUU debe procurar relaciones de cooperación con el presidente electo de Perú Ollanta Humala, reclaman especialistas estadounidenses.

“Humala ha dicho siempre que quiere tener buenos vínculos con el Gobierno de EEUU y ha enviado señales positivas hacia Washington en la campaña electoral”, dijo **Coletta Youngers**, especialista en Perú en la no gubernamental Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés).

“Creo que intentará políticas más independientes de Washington, pero no hay razón para creer que será un antagonista de EEUU al estilo del

Ollanta Humala y Nadine Heredia, su esposa.



presidente venezolano **Hugo Chávez**”, dijo Youngers.

“Compete al Gobierno estadounidense asegurar que esas relaciones despeguen bien para evitar que terminen en otro escenario de tensos vínculos bilaterales”, agregó en referencia al deterioro de los lazos entre Washington y los Gobiernos del Ecuador y Bolivia.

Las primeras señales indican que el Gobierno de **Barack Obama** está abierto a tener una relación constructiva con Humala.

“Deseamos seguir trabajando con él del mismo modo que lo hicimos con las (salientes) autoridades peruanas”, dijo el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, **Arturo Valenzuela**.

Humala sucederá a Alan García, considerado uno de los aliados más fieles de Washington en América del Sur.

García se ganó en su segunda Presidencia una reputación de fidelidad a las políticas macroeconómicas del neoliberal “consenso de Washington” y a la estadounidense “guerra contra las drogas”, así como de rechazo a iniciativas de Chávez, como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

La actitud que asuma Washington dependerá en gran medida de la voluntad de Humala de continuar o no con semejantes políticas, afirman expertos en Washington. El coronel retirado moderó notablemente su discurso y posturas en esta campaña electoral respecto de lo hecho en la de 2006, observan.

El abierto populismo de Humala y el apoyo explícito de Chávez a su primera postulación presidencial, así como el alzamiento que protagonizó en 2000 contra el régimen en retirada de Alberto Fujimori, despertaron preocupación de analistas y políticos estadounidenses.

De hecho, la actual embajadora de EEUU en Perú, **Rose Likins**, apoyó sin ambages la candidatura de la contrincante de Humala en la segunda vuelta, Keiko Fujimori, en reuniones privadas con grupos de la sociedad civil y otros sectores de opinión, si bien el

Gobierno de Obama se mantuvo públicamente neutral en la campaña.

La derecha estadounidense se manifestó abiertamente en contra de Humala.

La columnista del diario *The Wall Street Journal*, **Maria Anastasia O’Grady**, advirtió que las implicaciones regionales de su triunfo serían “alarmantes” y culpó al gobernante Partido de los Trabajadores de Brasil por ayudar a “reconstruir la imagen” del candidato para persuadir a sus críticos de que no se trata del radical que ella cree que es.

“En ciertos lugares se teme que Humala se sume al campo de Chávez y fortalezca el desafío hacia EEUU”, dijo **Michael Shifter**, presidente del Diálogo Interamericano, un grupo de estudios con sede en Washington. “Pero son miedos exagerados. Humala es un hombre lo suficientemente inteligente para saber que no puede tomar el mismo camino de Chávez. Sabe que debe ir despacio y crear confianza”, dijo Shifter.

El hecho de que tuvieran un papel tan débil los postulantes apoyados abiertamente o implícitamente por García —cuya política amigable con las inversiones contribuyó a un crecimiento del producto interno bruto de 9% en 2010— y de que los competidores que llegaron a segunda vuelta representaran a la izquierda y a la derecha constituye un mensaje importante.

“Washington a veces da por sentado que las decisiones económicas sensatas dan como resultado una política estable y moderada. Perú desafía abiertamente esa presunción”, dijo Shifter.

“No es accidente que Humala obtuviera la mayor parte de su caudal electoral en las regiones más empobrecidas del país. Y ese es el mensaje: los países no pueden abandonar a porciones importantes de su población. No todo se resuelve por la magia del mercado”, agregó.

Pese al impresionante crecimiento económico —empujado en gran medida por la creciente demanda internacional de minerales e hidrocarburos—, hay pocas pruebas de que la riqueza haya



*“Deseamos seguir trabajando con él del mismo modo que lo hicimos con las (salientes) autoridades peruanas”, dijo el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Arturo Valenzuela.*

llegado a los sectores más pobres, apuntó Youngers.

“Al contrario de lo que pasa en el resto de América del Sur, la desigualdad permaneció intocada en Perú en los últimos cinco años”, dijo. “Perú necesita con desesperación atender los problemas señalados por Humala, y mejorar realmente la calidad de vida de los más pobres”, añadió. (IPS)

- En la primera encuesta tras la elección presidencial, 78% de los peruanos consideró que el mandatario electo hará un buen o regular gobierno, y 70% le dio su aprobación.

- La mayoría de los encuestados por la firma Ipsos Apoyo cree que Perú tendrá un Gobierno al estilo del exgobernante brasileño Luiz Inácio Lula da Silva.

- Durante la campaña electoral, Humala pregonó su admiración por el modelo económico brasileño y tomó distancia del presidente venezolano, Hugo Chávez, cuyo apoyo en 2006 le llevó a fracasar en su primer intento por gobernar al país andino.

Toledo, la expansión de programas de cuidado infantil y pensiones para quienes actualmente no se benefician de ellas.

De todas maneras, el sector privado se mantiene cauteloso frente a las potenciales políticas del presidente electo, quien hasta el momento ha dado señales mixtas a los mercados. El punto más delicado en la agenda de Humala es la postura que tomará frente a las industrias mineras y de gas natural. De hecho, Humala ha planteado la implementación de un impuesto a la minería, aunque no antes de negociar con estas industrias. Además, el presidente electo apoya una ley que daría el derecho de veto a las comunidades indígenas sobre la explotación minera en sus tierras.

### Una victoria con costos macroeconómicos

Barclays Capital prevé una baja del crecimiento económico peruano en la segunda mitad del año, debido a una reducción en la inversión privada, lo que le llevó a revisar la proyección de 8,3% anual para 2011 a 6,4% y a 5,2% en 2012.

De hecho, se espera un paro en las inversiones mineras a la espera de la introducción del nuevo impuesto minero y los cambios en las regulaciones mineras propuestos por Humala durante su campaña.

En el frente monetario, la situación es menos compleja. La misma firma espera que la brecha entre producción potencial y efectiva se cierre el próximo año, por lo que ajustó sus expectativas inflacionarias de 3,7% a 2,9% este año y 2,5% en 2012. Sin embargo, en el largo plazo, un declive sostenido en la inversión podría reducir el crecimiento potencial del producto, lo que podría causar que cualquier estímulo fiscal implementado para acelerar el crecimiento se transforme en mayores presiones inflacionarias. En efecto, se espera una política monetaria pasiva por parte del Banco Central de la Reserva, el cual ya ha llevado a las tasas de interés a un nivel neutral, por lo que se espera

**El porcentaje de empresas peruanas que esperan hacer nuevas inversiones en los próximos seis meses ha caído de 50% en el primer trimestre a 10% después de la elección de Humala.**



que la tasa de interés de la política monetaria se mantenga en 4,25%.

Por el lado del endeudamiento, la situación financiera de Perú es sólida. Se espera que la deuda peruana alcance 22% del PIB este año, un nivel considerado manejable. Inclusive dentro de un escenario de alto endeudamiento, los indicadores deberían mantenerse relativamente bajos, dado que se espera que Perú siga teniendo altas tasas de crecimiento.

El crecimiento económico de la última década ha sido innegablemente la mayor fortaleza del país frente a los mercados internacionales. De hecho, el éxito macroeconómico peruano se ha vuelto un activo que Ollanta Humala posiblemente no esté dispues-

to a arriesgar. Sin embargo, el problema de la desigualdad económica y sus consecuentes tensiones sociales han puesto en jaque a la élite económica y política peruana.

El futuro económico y la estabilidad política de la nación con mayor crecimiento en la región dependen de que Ollanta Humala encuentre el difícil balance entre crecimiento y redistribución, así como de los ajustes a un modelo con un indudable déficit social,

que ha dejado de lado al menos a un tercio de la población, la cual castigó en las urnas al *establishment* político responsable de la mejor situación macroeconómica en décadas.

Los resultados electorales de la última elección presidencial en Perú dan testimonio de que la salud macroeconómica no es sostenible en el largo plazo sin políticas sociales encaminadas a reducir la inequidad. La ortodoxia suele decir que si no hay crecimiento no hay qué redistribuir; sin embargo, la elección de Ollanta Humala ha planteado una nueva interrogante clave en la búsqueda del crecimiento económico y la estabilidad política: ¿cuáles son los límites del crecimiento cuando no hay redistribución? **E**